



Legado del humanismo de Ernesto (Che) Guevara como médico y revolucionario

Carlos Miguel Santander Mendoza¹, Miguel Álvaro Oliva Matos¹, Sergio Yurizán Rodríguez Caballero¹, Amada Reyes Arevich², María Caridad García Espinosa³

¹ Facultad de Ciencias Médicas Celia Sánchez Manduley, Universidad de Ciencias Médicas de Granma, Manzanillo, Cuba. Estudiante de 4^{to} año Medicina.

² Universidad de Ciencias Médicas de Granma, Manzanillo, Cuba. Licenciada en Filosofía e Historia, Profesora asistente.

³ Universidad de Ciencias Médicas de Granma, Manzanillo, Cuba. Licenciada en Filosofía e Historia, Profesora Intsructora.

Citación: Santander-Mendoza CM, Oliva-Matos A, Rodríguez-Caballero SY, Reyes-Arevich A, García-Espinosa MC. Legado del humanismo de Ernesto (Che) Guevara como médico y revolucionario. 2 de Diciembre. 2018 enero-mayo; 1(1):123-130.

Fecha de envío: 2/3/18

Fecha de aceptación: 15/3/2018

Fecha de publicación: 25/5/18

Tipo de revisión: con revisión a doble ciego

Palabras clave: humanismo, moral, médico

Keywords: humanism, moral, doctor

Resumen

El Comandante Dr. Ernesto Guevara de la Serna, joven estudiante, excelente médico que sabe ubicar los valores del ser humano por encima de un promisorio futuro como profesional de la medicina y científico. Disímiles autores que estudian la trascendental influencia de su pensamiento y su obra, tanto en América como en Cuba, presentan la figura humanista de este médico revolucionario con el uso de las más valiosas historias de su vida en varias partes del mundo. Se realizó una amplia revisión bibliográfica en libros impresos y en las bases de datos de bibliografías científicas disponibles (BVS-BIREME, PubMed, LILACS, SciELO, EBSCO) y en Google Académico con el objetivo de demostrar el legado del pensamiento humanista como médico y revolucionario de Ernesto Guevara de la Serna. Se demostró que el humanismo del Che fue un rasgo inherente en su personalidad y que es un paradigma para las actuales y futuras generaciones, que impulsa al mejoramiento humano, para ser cada día más revolucionarios.

Abstracts

The commander Dr. Ernesto Guevara de la Serna: young student, excellent doctor that knows how to locate the human being's values above a promissory future as professional of the medicine and scientific. Dissimilar authors that study the momentous influence of his thinking and work, as much in America as in Cuba, they present this revolutionary doctor's humanist figure with the use of the most valuable stories of his life in several parts of the world. It was carried out a wide bibliographical revision in printed books and in the databases of available



scientific bibliographies (BVS-BIREME, PubMed, LILACS, SciELO, EBSCO) and in Academic Google with the objective of demonstrating the legacy of the humanist thinking as doctor and revolutionary of Ernesto Guevara de la Serna. It was demonstrated that the Che's humanism was an inherent feature in his personality and that it is a paradigm for the current and future generations that it impels to the human improvement, to be more revolutionary everyday.

Introducción

Hay una imagen que aún en los más apartados y olvidados rincones de la tierra sale al encuentro: es la imagen del Che. La vida de este hombre llamado Ernesto Guevara de la Serna merece ser difundida, al igual que su rostro en todo el mundo. Muchos lo conocen como un guerrillero, y es cierto, llegó a ser de los mejores; pero su arma se debería ver como instrumento indispensable para alcanzar sus ideales; indiscutiblemente su mejor armamento fue su ejemplo, expresión de una ética que se renueva en el tiempo.

La grandeza de su pensamiento y de su actuación lo convierte en una figura de carácter universal y en un paradigma para todos los latinoamericanos honestos. De ahí que el estudio de su vida constituya una fuente inagotable en la formación y consolidación de valores éticos, antiimperialistas e internacionalistas para la presente y futuras generaciones del continente. Una de las grandes cualidades del Che en el que no se ha profundizado todo lo necesario es el *humanismo*, esta es de gran importancia porque es la base de todo su accionar político.

El Comandante en jefe Fidel Castro Ruz expresó "Pero, además, añadía otra cualidad, que no era la cualidad del intelecto, que no es una cualidad de la voluntad, que no es una cualidad derivada de la experiencia, de la lucha, sino una cualidad del corazón, ¡porque era un hombre extraordinariamente humano, extraordinariamente sensible!"⁽¹⁾

Partiendo de la recopilación y análisis de la bibliografía existente, la presente investigación tiene por objetivo demostrar el legado del pensamiento humanista como médico y revolucionario de Ernesto Guevara de la Serna.

Desarrollo

Tan insigne revolucionario nació en un hospital de la ciudad de Rosario, Argentina, segunda en importancia en aquella época del país, el 14 de junio de 1928, como miembro de una familia bien acomodada y muy culta. Su padre Ernesto Guevara Lynch, a quien le faltaron pocas asignaturas para graduarse de arquitecto, era un lector voraz y poseía una muy bien nutrida biblioteca; su madre Celia de la Serna, hija del doctor Juan Martín de la Serna, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, dominaba los idiomas inglés y francés y de sus cuatro hermanos, tres se graduaron de abogado y arquitectos en la propia universidad bonaerense.

La enseñanza primaria la recibió de dos competentes pedagogos, los primeros grados impartidos por la profesora Elba Rossi en el Colegio San Martín y los últimos por el profesor Osvaldo Oviedo Zelaya en el Colegio Santiago Liniers, ambos en la pequeña ciudad de Atagracia, provincia de Córdoba.²

Los estudios de bachillerato los cursó en el notable Colegio Nacional Deán Funes, impregnado del pensamiento del sacerdote y revolucionario don Gregorio Funes, en la ciudad de Córdoba. En esta época conoce al doctor



Alberto Granado, notable bioquímico, tiempo más tarde profesor de las Facultades de Medicina de las Universidades de Santiago de Cuba y La Habana, de determinante influencia en la personalidad de Guevara y con él se consolida su afición por los viajes, que comienzan a partir de entonces por toda la Argentina. De esos años de estudios preuniversitarios diría su padre: "Toda mi biblioteca pasó por sus manos antes de ser adulto. Yo tenía una biblioteca bastante completa. Ernesto a los 15 años estaba ya familiarizado con Jung, Adler, y con Marx, Engels, Lenin" ⁽³⁾

Un hecho familiar, ha apuntado su padre, lo inclinó definitivamente a la medicina. Cuando esperaba en las vacaciones de 1947 para matricularse en la Universidad, sin haber decidido aún en qué Facultad, su abuela paterna sufre una hemorragia cerebral y Guevara acude rápidamente a su lado y está junto a ella, haciéndole todos los cuidados, en los últimos 15 días de su agonía. Profundamente deprimido, con su muerte inevitable, matricula en la Universidad de Buenos Aires la carrera de Medicina. ⁽³⁾

Durante los estudios médicos, va a unir el trabajo a su aprendizaje oficial. En el primer año labora como oficinista en la Municipalidad de Buenos Aires y en el segundo ya lo hace en el Instituto de Investigaciones Alérgicas bajo la dirección del eminente alergólogo doctor Salvador Pissani, donde se mantendrá hasta el final de la carrera. ⁽⁴⁾

Quién haya penetrado en el estudio de su vida, se percata de que el humanismo lo poseía en grado sumo. Ello se observa en su accionar cotidiano, y obviamente es esa cualidad la que lo hace tomar importantes decisiones.

Con ese bagaje médico y humanista emprende Guevara con su amigo el doctor Alberto Granado su viaje de nueve meses por Argentina, Bolivia, Chile, Perú, Colombia y Venezuela. En el Amazonas peruano va a conocer a un hombre extraordinario, con el que laboran un tiempo, que marcará también su formación humanista y científica, el doctor Hugo Pesce, profesor de Medicina Tropical de la Universidad de San Marcos de Lima, la más antigua de América del Sur, quien por su militancia política se vio obligado a dejar su cátedra y continuar sus investigaciones en las selvas amazónicas en las que estudió la fisiología del indio y descubrió zonas endémicas de tifus recurrente, varias nuevas especies de flebotomos, un foco leprógeno y creó un centro asistencial contra esta última enfermedad. ⁽⁵⁾

En tan azaroso recorrido el hombre del laboratorio que ya se formaba se impregna con la tragedia médico social de los leprosarios de San Pedro, Cerritos, Diamante y General Rodríguez, en plena selva amazónica, para comprobar que esa tragedia se extendía también hasta los suburbanos de Córdoba, Posadas y Rupa Nui. ⁽⁴⁾

Gesto extraordinariamente humano y valiente que por sus posibles implicaciones, muy pocos se atreven a realizar; pero además, de un valor incalculable para los pacientes, tal como manifestó en una de sus cartas que dirigiera a sus padres, demostrativa de sus sentimientos humanitario: (...) Es como despedida como las que nos hicieron los enfermos de la Leprosaría de Lima es de las que invitan a seguir adelante (...) Todo el cariño depende de que fuéramos sin guardapolvo ni guantes, les diéramos la mano como cualquier hijo vecino y nos sentáramos con ello a charlar de cualquier cosa o jugáramos al fútbol con ellos. Tal vez te parecerá una



compadrada sin objeto, pero el beneficio psíquico que es para uno de estos enfermos tratados como animal salvaje, el hecho de que la gente los trate como seres humanos normales es incalculable y el riesgo que se corre es extraordinariamente remoto (...)⁽⁴⁾

El contacto directo con la miseria y la explotación en que estaban sumidas, la mayor parte de la población latinoamericana, lo condujo a su decisión más trascendental: la entrega absoluta a la causa de los humildes. Primero como un joven profesional, que de forma personal y un tanto aislada trataba de atenuar en lo posible el dolor de las masas oprimidas.

A su regreso a Buenos Aires, en septiembre de 1952, se siente ya un verdadero higienista social ansioso de comenzar su labor lo antes posible. Para ello matricula por la enseñanza libre las catorce asignaturas que le faltan para concluir sus estudios y es verdaderamente titánico el esfuerzo que realiza.⁽⁴⁾

Las asignaturas que debe aprobar comprenden materias tales como: patología médica y quirúrgica, clínica médica y quirúrgica, las clínicas de especialidades como obstetricia, ginecología, urología, oftalmología, ortopedia, fisiología, dermatosifilografía, pediatría y neurología, así como medicina legal e higiene y medicina social. La última que aprueba es Clínica Neurológica el 11 de abril de 1953, se le extiende su título de Médico el 1ro de junio de ese propio año y lo recoge el día 12 del mismo mes.⁽⁴⁾

Convencido como estaba de que la función social de la medicina se veía lastrada por los regímenes políticos burgueses imperantes en América Latina, se decide a participar en el ensayo socialista de Guatemala bajo los gobiernos del

profesor Juan José Arévalo y del Coronel Jacobo Arbens. Allí trabaja en el Centro Médico de Maestros y puede vivir la experiencia del crimen imperialista sobre el sueño de libertad del pueblo guatemalteco.⁽⁶⁾

En México, donde se refugia, labora en el Hospital Central del Distrito Federal, en el Laboratorio del Hospital Francés y en el Centro de Investigaciones Alérgicas del Instituto de Cardiología junto al notable profesor Mario Salazar Mallén, con el que publica entre otros trabajos el titulado "Investigaciones cutáneas con antígenos alimentarios semidigeridos", aparecido en la Revista Iberoamericana de Alergología, que mereció premio".⁽⁶⁾

En estas funciones conoce a los revolucionarios cubanos exilados en la nación azteca y le presentan en julio de 1955 al doctor Fidel Castro. Sobre este importante encuentro más tarde escribió: "Charlé con Fidel toda una noche y, al amanecer, ya era el médico de su expedición. En realidad después de la experiencia vivida a través de mis caminatas por toda Latinoamérica, y del remate de Guatemala no hacía falta mucho para incitarme a entrar en cualquier revolución contra un tirano, pero Fidel me impresionó como hombre extraordinario", para añadir después: "Entonces me di cuenta de una cosa fundamental: para ser médico revolucionario o para ser revolucionario lo primero que hay que tener es revolución".⁽⁷⁾ Y se dispuso a tenerla junto a sus amigos cubanos.

Sobre esta emprendedora decisión pronunció el 19 de agosto de 1960 en el discurso de la inauguración de un curso de adiestramiento en el Ministerio de Salud Pública: (...) Casi todo el mundo sabe que inicié mi carrera como médico, hace ya algunos años. Y cuando me inicié como médico, cuando empecé a estudiar Medicina, la



mayoría de los conceptos que hoy tengo como revolucionario estaban ausentes en el almacén de mis ideales. (...) ⁽⁷⁾

La experiencia ganada en estos años de insurrección como médico en campaña ha sido plasmada en su libro *La guerra de guerrillas* (1961), verdadero clásico de la bibliografía militar, en el que expone una original periodicidad del desarrollo de la atención médica en campaña. Allí Guevara afirma que existen tres fases en el desenvolvimiento de una guerrilla en las cuales su sanidad militar ha de cumplir determinadas funciones. Estas tres fases son: una primera nómada, una segunda seminómada y una última sedentaria. ⁽⁷⁾

En la fase nómada él o los médicos que hubieren, viajan siempre con sus compañeros y no solo actúan como tales, sino también como soldados, cumpliendo todas las funciones de guerrillero. ⁽⁷⁾

En la segunda fase o seminómada a la que lleva el propio desarrollo de la guerrilla, van estableciéndose campamentos más estables y se conocen casas de colaboradores en las que se pueden atender algunos heridos. ⁽⁷⁾

Y en la tercera o sedentaria existen ya zonas que son del dominio absoluto de la guerrilla y en las que se organiza una adecuada estructura para la sanidad militar, que llega a tener distribuida la atención médica en tres escalones diferentes: uno primero en la línea de combate, uno segundo más alejado del frente, donde pueden trabajar cirujanos especialistas y uno tercero, en lugares muy bien protegidos, inaccesibles prácticamente para el enemigo, donde se establecen los hospitales, en los que los pacientes, heridos o enfermos pueden permanecer largas jornadas hasta recuperarse nuevamente para el combate y

en los que pueden instalarse laboratorios y equipos de radiología. ⁽⁷⁾

En otro libro suyo capital, *Pasajes de la guerra revolucionaria* (1963), recoge su comportamiento y del médico de la guerrilla en general, frente al herido o el enfermo, no sólo con sus compañeros de lucha, sino también con los soldados enemigos heridos prisioneros y la población civil enferma a la que nunca dejaron de prestarle toda la ayuda posible. Este libro constituye un verdadero ejemplo de la práctica de la ética médica más estricta aplicada en tiempo de guerra irregular.

Terminada la contienda armada y reconocido como genial guerrillero y uno de los símbolos de rebeldía de los oprimidos de todo el mundo, no volverá a ejercer directamente la medicina, pero su pensamiento médico social estará presente en todas las etapas del desarrollo de la salud pública cubana. Apenas dos semanas después de la victoria, el 13 de enero de 1959, era recibido en el Colegio Médico Nacional y se le declaraba "Médico cubano honorario". ⁽⁷⁾

Otro de los ejemplos donde se evidencia el humanismo del Che fue cuando en una conferencia dictada el 20 de agosto de 1960, que después ha sido titulada "El médico revolucionario" expresa su valoración del ser humano: (...) "Comprendimos perfectamente que vale, pero millones de veces más la vida de un solo ser humano, que todas las propiedades del hombre más rico de la tierra". (...) ⁽⁶⁾ Esta frase es la base en que se sustenta la medicina social cubana y está implícita en los dos primeros principios de nuestra salud pública: la salud es un derecho del pueblo y la salud de la población es responsabilidad del Estado.



A la dirección nacional del sistema de salud le dirá: "El trabajo que está encomendado hoy al Ministerio de Salubridad, a todos los organismos de este tipo, es organizar la salud pública de tal manera que sirva para dar asistencia al mayor número posible de personas, y sirva para prevenir todo lo posible en cuanto a enfermedades, y para orientar al pueblo".⁽⁶⁾

Este pensamiento del doctor Guevara estará presente en las acciones de salud del médico cubano que a través del Servicio Médico Rural, creado desde enero de 1960, lleva a los lugares más apartados del país, no solo acciones curativas, sino marcadamente preventivas y de promoción de salud, para dar fundamento a tres de los principios de la salud pública cubana: accesibilidad de toda la población del país a los servicios de salud, gratuidad completa de la atención médica terciaria y secundaria y de la primera solo excluido el pago de los medicamentos a los enfermos no dispensarizados, y marcado acento preventivo y de promoción en las acciones de salud, sin olvidar el importante aspecto de la rehabilitación.

Al nuevo médico de la atención primaria le advertirá sabiamente: "Y veremos que no siempre las enfermedades se tratan como se trata una enfermedad en un hospital, en una gran ciudad, veremos, entonces, cómo el médico tiene que ser también agricultor, y cómo aprende a sembrar nuevos alimentos, y sembrar con su ejemplo, el afán de consumir nuevos alimentos [...] Veremos, entonces, cómo tendremos que ser, en esas circunstancias, un poco pedagogos, a veces un mucho pedagogos, cómo tendremos que ser políticos también, como lo primero que tendremos que hacer no es ir a brindar nuestra sabiduría, sino ir a demostrar que vamos a aprender, con el pueblo, que vamos a realizar esa

grande y bella experiencia común, construir una nueva Cuba."⁽⁶⁾

Sobre la participación del pueblo organizado en las acciones de salud, que es otro de los principios de la salud pública cubana, dirá muy tempranamente: "El principio en que debe basarse el atacar las enfermedades es crear un cuerpo robusto, pero no crear un cuerpo robusto con el trabajo artístico de un médico sobre un organismo débil, sino crear un cuerpo robusto con el trabajo de toda la colectividad, sobre toda esa colectividad social" y señala certeramente el papel del médico en dicha medicina: "El médico, el trabajador médico, debe ir entonces al centro de nuestro trabajo, que es el hombre dentro de la colectividad".⁽⁶⁾ El actual modelo de atención médica primaria, "El médico y enfermera de la familia", que alcanza a toda la población del país, dividiendo a la colectividad para su asistencia en grupos familiares, da amplia respuesta a este aspecto tan importante del pensamiento médico social del Guerrillero Heroico.

Pero donde quizá con mayor fuerza se sienta la influencia de su pensamiento, porque en él está su ejemplo, es en el principio de la salud pública cubana que más la ha caracterizado y que es: la solidaridad internacional. En cualquier país del mundo en que se encuentre prestando sus servicios un médico cubano, allí habrá mucho de su tenacidad, de su espíritu de sacrificio y de su sensibilidad humana.

Como combatiente ya fuera del marco de la medicina mostró su humanismo en muchas ocasiones, lo que indudablemente tuvo una influencia educativa entre sus subordinados. No dejó escapar el momento preciso para consolidar en ellos los valores que él profesaba. Fue en este aspecto un formador en el contexto de la lucha



armada, mediante el ejemplo de su actuación personal. Siempre se sintió muy comprometido con los combatientes bajo su mando, sin dejar de ser exigente, sintió por ellos la más genuina hermandad, observada en distintos momentos de su quehacer revolucionario y que en determinadas ocasiones lo condujo a realizar actos de verdadero heroísmo.

Uno de ellos fue en la Sierra Maestra, en el combate sostenido contra las fuerzas del sanguinario Sánchez Mosquera, a las que trató de copar y aniquilar en la zona del Mar Verde, el 29 de noviembre de 1957. Che consideraba que debían hacerse todos los esfuerzos por impedir que un compañero quedara a merced del enemigo y allí, fiel a este principio que refleja su compañerismo, no vaciló en arriesgar su vida para rescatar el cuerpo herido de Joel Iglesias, ante las miradas atónitas de tres soldados enemigos, que sorprendidos ante su audacia no atinaron a dispararle.

Otro ejemplo fue en su último combate, en la Quebrada del Yuro, Bolivia, el 8 de octubre de 1967, en el que se mantuvo combatiendo, para facilitar que los enfermos e imposibilitados de combatir de su pequeño núcleo guerrillero, pudieran eludir el cerco.

Conclusiones

El humanismo fue un rasgo inherente a la personalidad de Ernesto Che Guevara. Y ello se observa, fundamentalmente, en su decisión de estudiar la carrera de Medicina, en el trato que tanto él como Alberto Granados, dieron a los enfermos de los leprosarios de Lima y San Paulo, en la disposición, como médico revolucionario, de poner todos sus conocimientos al servicio de los más necesitados y en su vida como guerrillero.

Lo imperioso de otras tareas que lo llevaron a participar en la lucha guerrillera de liberación en África y en Bolivia hasta entregar heroicamente su vida en esta última el 8 de octubre de 1967, impidió que Ernesto "Che" Guevara completara el desarrollo de su pensamiento médico social y que pudiera ser aplicado en cada una de las etapas del devenir histórico de la salud pública revolucionaria. Sin embargo queda todo lo que dejara sobre tan importante tema en sus discursos, conferencias y escritos, que forman parte hoy de lo más significativo del pensamiento médico social cubano.

Che es un paradigma para las actuales y futuras generaciones, que impulsa al mejoramiento humano, para ser cada día más revolucionarios.

Referencias

1. Castro Ruz F. Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la velada solemne en memoria del Comandante Ernesto Che Guevara, en la plaza de la revolución, el 18 de octubre de 1967 [Internet]. La Habana: Departamento De Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario; 1967 [citado 12 Mar 2018]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1967/esp/f181067e.html>
2. Quintana Suarez R. Los componentes ético-políticos en la ideología de la Revolución Cubana (Sexta parte) [Internet]. La Habana: Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona; 2014 [citado 12 Mar 2018]. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos101/componentes-etico-politicos-ideologia-revolucion->



[cubana-sexta-parte/componentes-etico-politicos-ideologia-revolucion-cubana-sexta-parte4.shtml](#)

3. Machado García J, Sánchez González SR, Alerm González A. Imagen del Dr. Ernesto Guevara de la Serna en los estudiantes de Ciencias Médicas. Rev haban cienc méd [Internet]. 2008 [citado 12 Mar 2018];VII(3):[aprox. 6 p.]. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/rhab/rhcm_vol_7num_3/rhcm21308.htm

4. Biografías y Vidas: la Enciclopedia Biográfica en Línea [Internet]. [sl]: Biografías y Vidas.com; c.2004-2018 [actualizado 20 Dic 2017; citado 12 Mar 2018]. Che Guevara [Ernesto Guevara]. Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/guevara.htm>

5. Infomed Instituciones [Internet]. La Habana: Infomed - Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas; 2017 [citado 12 Mar 2018]. La formación humanista y médica del doctor Ernesto "Che" Guevara: sus aportes al desarrollo médico social de Cuba. Disponible en: <http://instituciones.sld.cu/iccc/2017/10/06/la-formacion-humanista-y-medica-del-doctor-ernesto-che-guevara-sus-aportes-al-desarrollo-medico-social-de-cuba/>

6. Garcés Garcés BR, Roque Roque L, Molina Gómez AM. El pensamiento médico social de Ernesto Guevara: su presencia en el paradigma socio-médico cubano. Medisur [Internet]. 2016 [citado 12 Mar 2018];14(6):[aprox. p.]. disponible en:

<http://scielo.sld.cu/pdf/ms/v14n6/ms11614.pdf>

7. Infomed Cienfuegos [Internet]. Cienfuegos : Infomed Cienfuegos - Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas; 2017 [citado 12 Mar 2018]. Ernesto Ché Guevara y la medicina. Disponible en: <http://www.cfg.sld.cu/anuncio/2017/10/20/ernesto-che-guevara-y-la-medicina>

8. Radio Cadena Agramonte [Internet]. Camagüey: Radio Cadena Agramonte; 2015 [citado 12 Mar 2018]. Profesionales de la Salud en Cuba resaltan vocación humanista del Che. Disponible en: <http://www.cadenagramonte.cu/articulos/ver/73899:profesionales-de-la-salud-en-cuba-resaltan-vocacion-humanista-del-che>